

Cuba: Fay, tormenta de daños menores

Por Raquel Sierra

La Habana, agosto (SEMlac)- La tormenta tropical Fay atravesó Cuba el 18 de agosto de sur a norte, por la occidental provincia de Matanzas, durante pocas horas. Sin embargo, las lluvias acompañantes se quedaron por algún tiempo más y provocaron daños en unas 500 viviendas.

Aunque la cifra es inferior a la de otros eventos de esta naturaleza, las pérdidas se convierten en una preocupación para cada una de las familias que ve cómo el agua arrasa con sus pertenencias. No obstante, el país no tuvo que lamentar ninguna muerte.

El poblado de Falcón, en la central provincia de Villa Clara, con 1.300 viviendas y unos 5.700 habitantes, fue el más perjudicado: las inundaciones causaron 16 derrumbes totales de viviendas y siete parciales.

"Las aguas se llevaron ropas, víveres, animales domésticos y equipos electrodomésticos", indicaron preliminarmente autoridades locales.

"Como a las seis de la mañana comenzó a entrar el agua. En una hora, llegaba al techo", cuenta un residente de 70 años, que perdió la casa donde vivía, desde hace años, con su esposa de 67 años.

Miriam Sarduy, revela un medio digital, incitó a sus vecinos a correr hacia una loma cercana para preservar la vida. Según relató, "la lluvia comenzó pasada la una de la madrugada y mucha gente despertó con el agua en la rodilla, era increíble lo que estaba ocurriendo".

Hubo que sacar gente utilizando una goma de camión halada por una soga y un grupo que quedó aislado fue rescatado por un equipo de salvamento de las fuerzas del Ministerio del Interior, agregó.

Los más viejos del lugar no recuerdan un desbordamiento tan inusitado de los ríos Jagüeyes y Sagua la Chica, que atraviesan el asentamiento y que, esta vez, dejaron bajo agua a más de 200 viviendas del poblado, debido a la crecida de sus afluentes por la intensidad de las precipitaciones en zonas aledañas, más de 200 milímetros en cuatro horas.

José Rubiera, jefe del Departamento de Pronósticos del Instituto de Meteorología, había vaticinado que las consecuencias más importantes de Fay serían las precipitaciones y las posibles inundaciones costeras en zonas bajas.

Reportes de la televisión nacional indicaron el día 21 que las provincias más beneficiadas por las lluvias de esta tormenta tropical habían sido las centrales de Villa Clara y Sancti Spíritus.

Autoridades locales dijeron que, aunque el panorama aún es sobrecogedor, los damnificados no quedaron desamparados: en 48 horas fue restablecido el

servicio eléctrico y se inició la entrega de materiales de construcción, para que las personas puedan rehacer sus casas, distantes de la ribera del río.

En visita por el territorio, el día 18, el vicepresidente cubano Carlos Lage señaló "que el país está en condiciones de atender perfectamente los problemas que se han originado" por el paso del ciclón.

En un reporte del telediario local, Lage aseguró que "en una situación como esta (de pocas pérdidas) la respuesta puede ser más inmediata".

Datos preliminares indicaron que en el archipiélago se registraron daños en cultivos, carreteras, red telefónica y techos de viviendas, aunque la cuantía fue muy inferior a fenómenos de años anteriores.

Una vez decretada la fase de normalidad, la Defensa Civil orientó la devolución a sus hogares de los evacuados de las zonas de mayor peligro, por inundaciones y otros fenómenos; así como el restablecimiento normal de las actividades, entre ellas la transportación de pasajeros por vía marítima y aérea.

Con Fay, por primera vez se empleó en la evacuación el término racionalidad, es decir, que no se hicieran movimientos masivos de personas como en tormentas anteriores, sino que se trasladaron solamente las personas cuyas vidas podrían estar en riesgo por peligro de inundación o derrumbe.

La isla, que tiene un sistema de prevención reconocido por su eficacia a nivel internacional, fue azotada el año pasado por dos tormentas tropicales, entre ellas Noel, con unos 30.000 evacuados y serios destrozos en más de 3.500 viviendas, vías férreas, carreteras, y cultivos. También sufrió el paso del huracán Dean, que obligó a evacuar unas 630.000 personas como prevención.

Fay fue la sexta tormenta en la temporada del Atlántico y la primera que sufrió Cuba. Según reportes, el fenómeno atmosférico causó al menos 54 muertes a su paso por Haití y la República Dominicana y otras dos en Jamaica.

Tras abandonar Cuba, Fay se dirigió a la Florida, donde descargó intensos aguaceros en ese Estado, adonde regresó en tres ocasiones durante la semana, según el Centro Nacional de Huracanes (CNH) de Estados Unidos.

Durante la presente temporada atlántica, que comenzó el primero de junio y concluye el 30 de noviembre, se han formado seis tormentas tropicales, dos de las cuales se transformaron en huracanes.

RECUADRO

Tormentas o huracanes

La Organización meteorológica Mundial determina que hay tres grupos de ciclones tropicales: las depresiones tropicales, las tormentas tropicales y los huracanes.

Las primeras son sistemas organizados de tormentas con vientos sostenidos máximos de hasta 62 kilómetros por hora. No poseen ojo, y normalmente tampoco presentan la típica forma de espiral de las tormentas más fuertes.

Las tormentas tropicales presentan vientos sostenidos de hasta 118 Km/h. Al alcanzar este punto, las tormentas adquieren su característica forma ciclónica, pero aún no muestran un ojo.

Una tormenta se transforma en huracán de categoría uno en la escala de intensidad Saffir-Simpson, de un máximo de cinco, cuando sus vientos máximos sostenidos alcanzan los 119 kilómetros por hora. Para alcanzar a la categoría 5 los vientos deben superar los 250 kilómetros por hora.

(fin/semlac/08/rs/mrc-sm/914 palabras/4.767 caracteres)